

Recorte de jornada: ¿tendrá un coste millonario para las empresas o mejorará su productividad?

Distintos estudios estiman sobrecostes laborales directos por cerca de 24.000 millones de euros y menor crecimiento del PIB y del empleo ▶ Las compañías de menor tamaño serán las más afectadas

RAQUEL PASCUAL CORTÉS
MADRID

La reducción de la jornada máxima legal de 40 a 37,5 horas semanales sin recorte salarial se le está resistiendo al Gobierno de coalición y, en especial, a su vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, quien, también como líder de Sumar en el Ejecutivo, ha hecho de esta medida su caballo de batalla para esta legislatura. Pero su impacto en la economía sigue siendo la gran incógnita. El Consejo de Ministros aprobó ayer en segunda ronda el proyecto de ley pactado entre el Gobierno y los sindicatos para recortar el tiempo de trabajo y lo envió al Congreso de los Diputados para su tramitación.

Sin embargo, los detractores de esta medida, liderados por las principales asociaciones empresariales y una parte de los académicos en la materia, están ejerciendo una resistencia numantina, que ahora pretenden trasladar al Parlamento, donde tiene que aprobarse una reforma de la Ley del Estatuto de los Trabajadores para hacer efectivo este recorte de jornada. Sus argumentos para que la medida no salga adelante son fundamentalmente económicos. Distintos estudios cifran el incremento de los costes laborales para las empresas en torno a los 24.000 millones, a lo que otros suman un impacto en forma de menor crecimiento del PIB y del empleo.

Uno de los primeros cálculos que se realizaron fue el hecho por distintos investigadores para BBVA Research, entre ellos por su director de análisis económico, Rafael Doménech, e indica que con el recorte legal que el Gobierno está intentando aprobar, los costes laborales que soportan las empresas experimentarán un incremento equivalente al 1,5% del PIB (cerca de 24.000 millones de euros). Esto supondrá, según estos economistas, que "sin medidas compensatorias" que contrarresten este aumento de costes la reducción de la jornada restará en torno a seis o siete décimas al crecimiento medio anual del



La ministra de Vivienda, Isabel Rodríguez; la portavoz y ministra de Educación, Pilar Alegria; la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, y el titular de Transformación Digital, Oscar López, ayer, en La Moncloa. P. MONGE

PIB durante los primeros años de su aplicación. Y, además, en este periodo también se recortaría en ocho décimas anuales la creación prevista de empleo. Si bien este cálculo se hizo para 2024 y 2025, los años en los que el Gobierno pretendía que ya estuviera en vigor el recorte progresivo del tiempo de trabajo hasta las 37,5 horas semanales en cípito anual.

Todas estas cuestiones juntas elevarían la factura de lo que podría costar esta medida a la economía española al entorno de los 48.000 millones, según la última actualización hecha en abril pasado del estudio sobre el impacto del recorte de jornada elaborado por la patronal de las pequeñas y medianas empresas, Cepyme, que forma parte de CEOE.

Esta asociación asegura hacer una "estimación con-

servadora" del impacto de esta medida, que se desglosa de la siguiente forma: en primer lugar, tendría un efecto directo de unos 13.900 millones por las horas de trabajo que se dejarían de hacer, pero que se continuarian remunerando –el Gobierno ha estimado que el recorte afectaría a unos 12,5 millones de asalariados–. Y a esta cantidad habría que sumar un segundo impacto de unos 33.800 millones, que es el valor añadido bruto que dejaría de producirse por recortar el tiempo de trabajo, según las estimaciones de los economistas de Cepyme.

Jornadas más reducidas
De hecho, las empresas de menor tamaño serán las más afectadas, según sostiene el catedrático de Economía Aplicada de la Universidad del País Vasco Jesús Ferreiro Aparicio en su artículo "La reducción de la jornada de trabajo y sus costes". En dicho texto apunta que los convenios de empresa (la mayoría de grandes compañías) ya fijan jornadas laborales más reducidas que en los convenios de ámbito superior (sectoriales), en concreto,

47 horas menos al año. "Por lo tanto, los posibles efectos negativos de la menor jornada laboral se concentrarían en las pymes (y en sus trabajadores)", señala este economista. En este escenario, la recuperación en el trámite parlamentario de la ley de las ayudas a las empresas de menor tamaño y a los autónomos con empleados será clave para conseguir el apoyo de partidos como el PNV o Junts. A pesar de que la cuantía de esas ayudas no se acercan ni de lejos a los sobrecostes de la medida antes estimados.

Así, aunque se sumaran las bonificaciones de cotizaciones por la contratación de trabajadores para compensar el recorte del tiempo de trabajo de la plantilla de pymes con menos de 10 trabajadores (cuyo importe no se llegó a fijar aunque sí el número de contratos bonificados que podrían hacerse, 65.000) y las ayudas directas de hasta 6.000 euros para empresas de menos de cinco trabajadores de los sectores del comercio, la hostelería, la peluquería, la limpieza y la agricultura, que adelantó este periódico por un coste

de hasta 350 millones, solo se compensaría una parte ínfima de lo que las empresas calculan que les costará la reducción de la jornada.

Al igual que las compañías se verán distintamente afectadas según su tamaño, también los sectores económicos a los que pertenezcan marcarán diferencias. El análisis del impacto de la medida que hizo el Ministerio de Trabajo apuntó a cuatro ramas de actividad más afectadas debido a que en ellas el 90% de sus trabajadores tienen hoy en día jornadas superiores a las 38,5 horas semanales y, por tanto, serán los que dejarán de trabajar más tiempo.

Se trata, por este orden, de la hostelería, donde la reducción media de la jornada se traducirá en que los empleados trabajarán una media de casi dos horas menos a la semana (112 minutos menos); la información y las comunicaciones, donde la disminución de la jornada será de 109 minutos; el comercio (98 minutos menos a la semana), y el sector agrario, ganadero y de pesca, donde pasarán a trabajar 97 minutos semanales menos de media. Si bien este análisis

Es el caso Irlanda, Dinamarca, Bélgica, Austria, Finlandia, Suecia o Alemania, que son los países más productivos trabajando menos tiempo que la media.

Irlanda, Dinamarca o Alemania son más productivos trabajando menos horas que la media